

Año 1, N° 0



Planetalector
Leer *y* crecer

PURA LECTURA

Leer para escribir

Ana María Shua

“La ficción subyace a la Historia, le da vida secretamente”

Entrevista a Ricardo Lesser

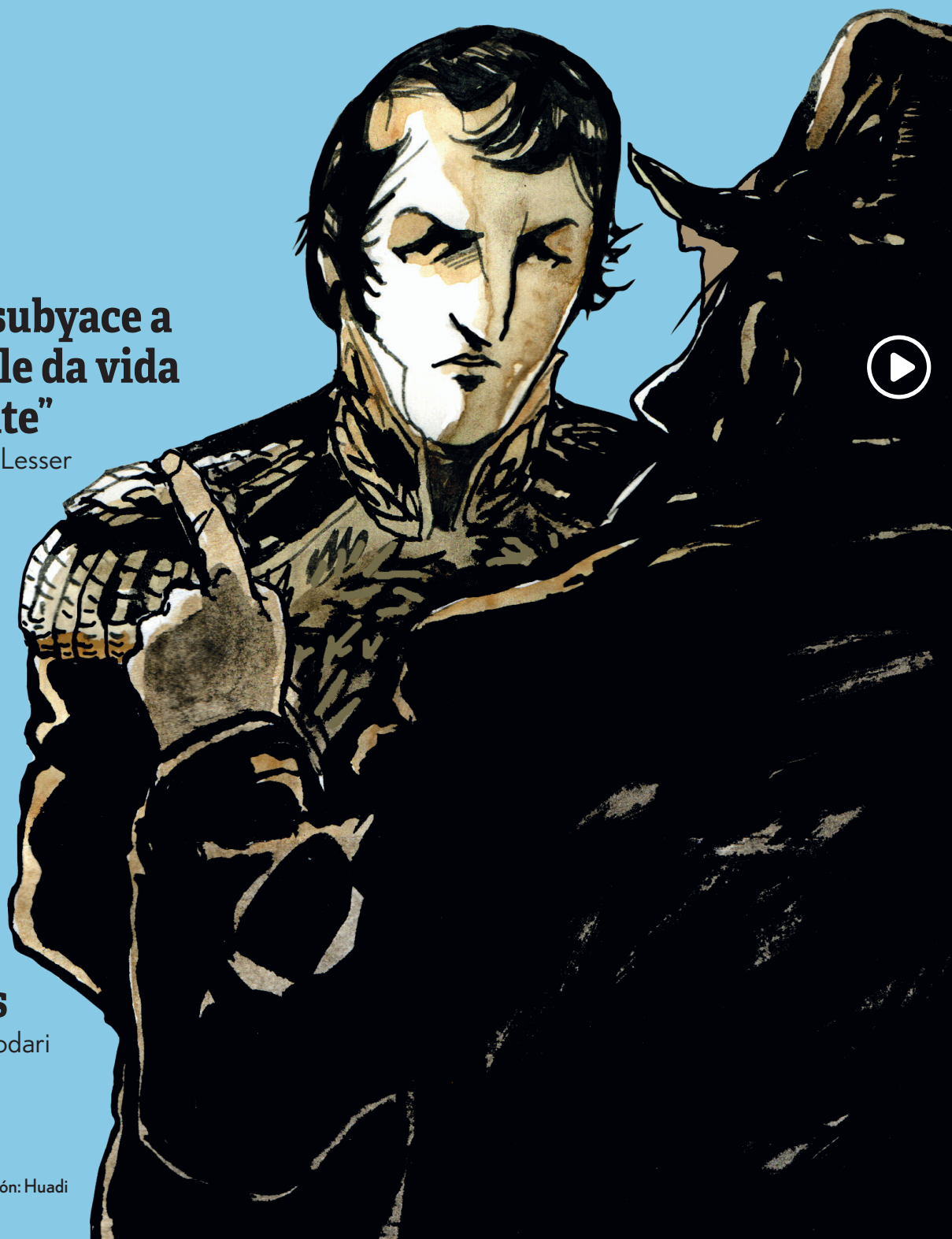
Abrazada por los libros

Pilar Centeno

Gramática de las ocurrencias

Acerca de Gianni Rodari
(1920-1980)

Ilustración: Huadi





Palabra de especialista

Leer para escribir

En mis diálogos con los chicos de las escuela, la primera pregunta suele ser siempre la misma: "¿En qué te inspirás?". Y la pregunta se repite muchas veces, como si ninguna respuesta fuera suficiente para aclarar el misterio. Sin embargo, es mucho más sencillo de lo que parece: los escritores nos inspiramos, en primer lugar, en lo que leemos. Antes de pensar sobre qué vamos a escribir, antes de decidir cuál es el tema que nos conmueve, nos interesa, nos perturba, o nos divierte, la sola idea de haber decidido que vamos a escribir, por ejemplo, un cuento, o un poema, ya está influida por la lectura. ¿Por qué se nos ocurrió escribir un cuento? Porque leímos otros cuentos, porque a partir de esa lectura, sabemos cómo es un cuento y esa es la forma que tenemos ganas de imitar. Una vez, alguien que nunca se había dedicado a escribir pero había vivido una experiencia que quería contar, me preguntó cómo empezar, cómo escribir un cuento. Lo pensé un poco y me di cuenta de que había una receta sencillísima: tenés elegir, le dije, un cuento que te haya gustado, y usar su forma como si fuera el molde de una torta. Y no te preocupes, porque no habrá plagio. Cuando le pongas tu propio relleno (el tema, la historia, la experiencia sobre la que querés escribir), vas a ver cómo el relleno cambia la torta, aunque el molde haya sido el mismo.



La lectura como pasión: la escritura como herramienta



Todos los escritores somos, en primer lugar, lectores apasionados y nos gustaría poder contagiar a otros, en especial a los chicos, esa pasión que nos da tanto placer y alegría. Leer y escribir son dos actividades profundamente relacionadas. Un buen lector aprende a expresarse con propiedad, no solo por escrito, sino también verbalmente. No se trata solamente de que los chicos puedan aprender a escribir ficción, a escribir literatura; muy pocos tendrán esa vocación. Se trata de que puedan aprender a expresarse, a escribir una solicitud, una presentación, un mensaje de texto, un *twit*, un comentario en Instagram de manera clara, comprensible y, si es posible, interesante y atractiva. Se trata de que obtengan más *likes* en la vida. Se trata de que puedan aprender a utilizar el lenguaje como una herramienta más para construir su propio destino. No todos como adultos serán grandes lectores de ficción, no es obligatorio que lo sean. Pero todos tendrán que leer acerca de los temas que les interesen por razones de trabajo, todos podrán avanzar más y mejor detrás de sus objetivos si la lectura se vuelve para ellos algo tan normal como caminar, respirar, vivir. Así sea.

ANA MARÍA SHUA

De lo nuestro...



La vaca ventilador

Graciela Repún / Enrique Melantoni

Ilustraciones: Hebe Gardes

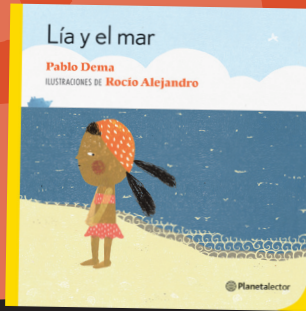
48 páginas

Género: Poesía / Caligrama

ISBN: 978-987-767-184-1

Temas: Animales / Humor / Juegos de la palabra

Poemas en imprenta mayúscula llenos de animales, personajes disparatados, caligramas y preciosas ilustraciones para disfrutar el ritmo y rima, ideales para esta edad de los lectores.



Lía y el mar

Pablo Dema

Ilustraciones: Rocío Alejandro

56 páginas

Género: Cuento

ISBN: 978-987-767-088-2

Temas: Amor / Familia / Miedo

Lía conoce el mar a los tres años y piensa en un monstruo grande. Se vuelve a encontrar con él a los cinco y ya juega con las olas. ¿Y a los siete?



Relatos mitológicos de amores

AA. VV.

Ilustraciones: Catalina Linch

80 páginas

Género: Mitos / Relatos

ISBN: 978-987-767-092-9

Temas: Mitología / Amor / Tradición oral

Siete mitos —griego, romano, americano, hindú, irlandés, maya y japonés— contados al pie de la letra de los textos originales, por los mejores autores, para los chicos de hoy: Fabián Sevilla, Olga Drennen, Graciela Repún, Cecilia Pisos, Franco Vaccarini y Nicolás Schuff. Además, el tema de uno de los mitos se ofrece también en otro, procedente de un lugar diverso, a modo de espejo.



Relatos mitológicos de héroes

AA. VV.

Ilustraciones: Ivana Calamita

112 páginas

Género: Mitos / Relatos

ISBN: 978-987-767-099-8

Temas: Mitología / Tradición oral / Héroes

Nueve mitos centrados en héroes guerreros o culturales —griego, romano, americano, hindú, chino, anglosajón y japonés— contados al pie de la letra de los textos originales, por los mejores autores, para los chicos de hoy: Fabián Sevilla, Olga Drennen, Graciela Repún, Cecilia Pisos, Iris Rivera, Franco Vaccarini y Nicolás Schuff.

Además: el tema de uno de los mitos se ofrece también en otro, procedente de un lugar diverso, a modo de espejo.



Cuentos de una pandemia

Antología de cuentos escritos en tiempos de encierro

Selección de Diego F. Barros

Ilustraciones: Daniela Zeppa

112 páginas

Género: Cuento

ISBN: 978-987-767-190-2

Temas: Pandemia / Encierro / Extrañamiento

Estos cuentos de variados argumentos y géneros, tienen todos en común que fueron escritos por sus autores en el tiempo de encierro y confinamiento preventivo durante una pandemia.



Antología Cuentos

Juan José Saer

176 páginas

Género: Cuento

ISBN: 978-987-767-174-2

Temas: Incomunicación humana / Paisaje propio / Extrañamiento de lo cotidiano

“Leer a Saer implica sumergirse en un universo que, aun en las sorpresas, en los cambios abruptos, los lectores reconocemos como propio, un universo siempre diferente, aunque en rigor parezca ser siempre el mismo”. Así define Fernando Nuñez, en la introducción de este libro, la experiencia de leer a Juan José Saer.

Congreso de Tucumán

48 páginas

Género: Historieta

ISBN: 978-987-767-113-1

Temas: Independencia nacional / Historia argentina

Una nueva historieta en la que Felipe Pigna nos conduce por los pasillos más desconocidos de la historia para imaginar, como un juego maravilloso, qué dijeron, con qué rostros y expresiones, los protagonistas de aquella época.





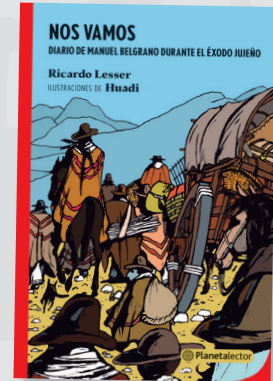
La voz del autor

“La ficción subyace a la Historia, le da vida secretamente”

Entrevista a Ricardo Lesser



Además de una invitación a leer su nuevo libro, *Nos vamos*, esta entrevista al escritor Ricardo Lesser es un aporte para comprender un poco más qué se pone en juego cuando hablamos de ficción histórica, un género que resulta cada día más atractivo a docentes y chicos.



Pura Lectura: Ricardo, ¿podrías contarle a los lectores brevemente cómo fue que, viniendo de la sociología, llegaste a la escritura de libros de literatura infantil?

Ricardo Lesser: Todo empezó cuando un día me convocaron para escribir textos escolares de ciencias sociales. En ese momento, pensé que sería bueno transmitir a los chicos mi experiencia como sociólogo. Había pasado por la sociología, la antropología, la economía, pero ya estaba instalado en el estudio de la vida cotidiana, que ya no abandonaría.

El otro punto de inflexión en mi escritura se dio cuando Planeta Lector me pidió un libro de cuentos infantiles. “Cuando Belgrano era chiquito”, propuse sin pensarlo. Ese había sido, justamente, el título de un capítulo de ciencias sociales en el que expliqué la vida colonial a través de la vida de Belgrano.

Desde aquel primer libro publicamos unos cuantos más. En esa sucesión, la ficción fue ganando terreno en mi escritura. Diría que el punto máximo es un libro para chicos grandes: *No me toques*, una novela sobre el amor en tiempos de la peste de 1871 que asoló Buenos Aires. Una novela histórica, desde luego.

PL: ¿Cuánto hay de ficción y cuánto de historia en el género de ficción histórica?

RL: La ficción es el otro reprimido del discurso histórico, decía Certeau. La ficción subyace a la Historia, le da vida secretamente. Creo que no hay historia sin relato. Y hasta me tienta la idea de que la historia no es sino un mero relato.

En todo caso, la ficción histórica monta un relato sobre una trama de hechos y personas verdaderos. *Nos vamos* está montado, principalmente, en la correspondencia que Manuel Belgrano mantenía con el Triunvirato. Esos documentos del Museo Mitre son increíblemente minuciosos.

Quienes me siguen, que saben de mi interés por la vida privada, deben creer que inventé el episodio del romance de una quinceañera con un oficial del ejército. Pues no, Belgrano registra aun una cuestión tan nimia como esa.

Después están los “ripios”, como llamaba Borges a los rellenos de escritores ociosos. En ese mismo episodio, aparece un tal Zegada, el padre de la niña en amores. “Áspero, duro como el quebracho que quiebra las hachas -cito *Nos vamos*-, se ve que está acostumbrado a que le obedezcan”.

Un ripio, diría Borges. ¿Era necesaria esa acotación? Absolutamente. Porque me sirvió para caracterizar a un padre que, en una sociedad patriarcal como era San Salvador de Jujuy, se creía con derecho al cuerpo de su hija. Los ripios a menudo son imprescindibles pero, para serlo, deben ser verídicos.





La voz del autor **Ricardo Lesser**

PL: ¿Qué dirías que le aporta a un lector fiel de tu obra y a la ficción histórica, este nuevo libro?

RL: Ya no imagino la infancia de Manuel Belgrano, como lo hice en *Cuando Belgrano era chiquito*. Ahora asumo su voz. Es una estrategia narrativa novedosa en mi producción.

Un diario es una forma de la autobiografía, pero susurrada. No está pensado para publicar, sino para expresar. De manera que tuve la oportunidad de indagar en aquel "generalito improvisado", como lo calificó Ernesto Sábato. Como una sonda en el mar, tanteeé las profundidades: su soledad de general, sus dudas entre obedecer al Triunvirato o dar batalla sin más, la desazón de un ejército desnudo. Un hombre, no un prócer de bronce.

PL: ¿Cuáles son las principales cuestiones que te llevás de tu paso por las escuelas presentando tu obra y qué esperarás dejarles a los chicos y a las maestras luego de dicho paso?

RL: Espero que les pique el bichito. El bichito de escribir, digo.

En una escuela de Monte Grande, un chico de cuarto me regaló una máquina de escribir cuentos. Era una caja de jugo dividida en dos. Al abrirla, había caramelos. Y papelitos con palabras anotadas. Juguete. Lápiz. Flor. Chau. Hola.

En otra, Bautista, un morocho de ojos almendrados, me regaló una poesía en prosa escrita en una hoja de carpeta:

Poecía. Sol mío

Tus rayos me dan la luz,

tuz rayos están en la primavera y en el verano,

hacen que mis plantas crezcan y cuando estas vos me puedo meter a la pileta,

y con tu calor puedo tomar terere.

Por eso también escribo para chicos.





Así soy, así trabajo

Pilar Centeno: abrazada por los libros



Me llamo Pilar y adoro contar historias con imágenes y, de vez en cuando, animarlas. Me inspiran las cosas simples y (aparentemente) intrascendentes de la vida cotidiana, siempre latentes a la irrupción de lo extraordinario.

La miopía me acompañó, como una nube silenciosa, desde que nací hasta primer grado cuando la señora Julia la descubrió. Hasta ese momento, mirar era acercarme a las cosas hasta tenerlas casi pegadas a la cara, y así descubrir, como espiándolas, los maravillosos universos escondidos en sus pequeñeces. Dibujar era siempre empezar por estos detalles minúsculos: la trama que formaban las pecas en la mejilla o los brillos en la pupila.

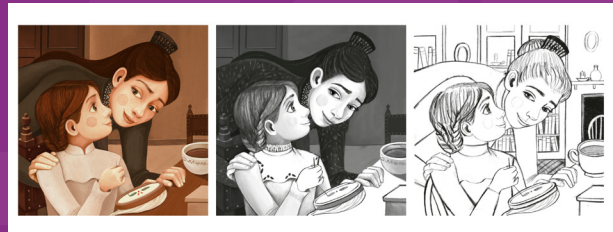
La aparición de los anteojos cambió mi forma de mirar, pero no mi forma de ver el mundo. Este amor por los detalles y por lo que no se ve a simple vista, hoy es una característica que acompaña mis ilustraciones.

Ilustrar es una forma de visibilizar ese costado intangible y misterioso de lo que acontece, inexpressable con palabras. Es mostrar y esconder al mismo tiempo.

Los libros siempre me abrazaron, y es un sueño hecho realidad que mis dibujos tomen su forma y que cobren vida con cada lectura.



Boceto en línea y coloreado final de la tapa del libro *El día que los árboles volaron*.



Proceso, correcciones y ajustes desde el boceto inicial al color final para el libro *Plumas de ganso*.



Diseño de personaje en lápiz sobre papel, luego pasado a digital y coloreado final para el libro *El día que los árboles volaron*.



La tablet con la que ilustro, rodeada de las ilustraciones de Planeta Lector, entre ellas, las de *Vida de gatos* de Silvia Arazi.





Todo un personaje



BAMBINI de Fernando de Vedia



Dice el autor

Bambini tiene algo de mi infancia: a los ocho años mi tía Kuky me regaló una caja de magia y desde entonces hasta hoy no paré de hacer trucos. La diferencia con mi personaje es que nunca una bruja malvada como Piojera me echó un hechizo para que revelara mis secretos a cualquiera. Tampoco fui perseguido por el Supremo Consejo de Magos. Pero muchas cosas nos unen. Solo falta que algún día mi lapicera se transforme en su varita para poder crear fantasía como él.

Dicen los personajes

- ¡Amo a Fernando de Vedia! Es mi papá, si no fuera por él yo no existiría.
- ¡Bambini, niño ingenuo! ¿Qué clase de padre inventa historias como la tuya para que viva su hijo? Te convertí en un mago buchón, hizo que te persiguiera el temible Fu Man Chado, que te atrapara una enredadera de víboras y que te salieran mal los trucos. ¡Por favor!
- ¡Tenés razón, bruja Piojera! Mejor me quedo con Leo Frino. Por lo menos él me dibujó lindo...



ATILIO TORRES de *Un hombre interesante,* de Silvia Arazi



Dice la autora

Me ocurre, al crear algunos personajes, que me encariño con ellos y me cuesta dejarlos. Atilio Torres, sin duda, es uno de ellos. Un hombrecito inseguro, tímido, gris, y al mismo tiempo, entrañable. Reconozco que son esos seres vulnerables, muchas veces rechazados por el mundo, los que despiertan mi deseo de ponerlos en palabras. Mi corazón, como escritora, está siempre cerca de quienes no lo tienen todo.

Dice Atilio Torres

Mi nombre es Atilio Oscar Torres. Soy casado, tengo una farmacia en la calle principal, y un viejo Chevrolet. Mi vida era una vida como tantas: ordenada y geométrica. Y yo un hombre común, sin atributos. Una vida algo gris, a decir verdad. Hasta que, hace un tiempo, ocurrió algo que cambió mi visión del mundo, y la pobre idea que tenía de mí mismo. En una playa, un verano, conocí a una mujer llamada Delfina. Una mujer tan extraña que no podría decir si era una mujer o una criatura que emergió del mar. Nunca conté a nadie lo que ocurrió ese verano, ni cómo esa mujer misteriosa cambió mi vida, porque temí que me creyeran loco. Desde entonces, no dejan de pasarme hechos extraordinarios. Hace unos días, una cliente de la farmacia, escritora, me dijo que me notaba cambiado. Tanto quería saber –¡los escritores son muy inquisidores!– que a pesar de ser yo muy discreto, terminé contándole todo. Ayer vino a la farmacia y me dijo que va a publicar un libro con la historia que le conté. Pero mi sorpresa no terminó allí. Dice que lo va a titular: *Un hombre interesante*.



Perfiles Gramática de las ocurrencias

Acerca de Gianni Rodari (1920-1980)

El 23 de octubre de 2020 se cumplieron cien años del nacimiento de Gianni Rodari, el escritor y pedagogo italiano que escribió libros para niños pero que, también, se propuso indagar en la lógica creativa de la ficción destinada a los más pequeños. Él decía que cuando iba a las escuelas –que era una práctica permanente en su vida–, los niños le preguntaban “cómo se le ocurrió tal historia”.

Los que estamos cerca de los niños lectores, de la escritura y de la edición, sabemos que esa pregunta es recurrente. Cuando uno lee *Gramática de la fantasía*, entiende que hay un clásico ahí, que está escrito por alguien que escuchó a quienes leían y que recorrió los procesos de generación de las ficciones como un camino andado hacia atrás. Resulta imposible pensar en dar talleres de escritura o en abordar una didáctica de la escritura ficcional para niños y niñas, sin haber pasado por Rodari como si fuera una estación indispensable en la que detenerse a aprender.

“Esta *Gramática de la Fantasía* (...) no es ni una teoría de la imaginación infantil ni un libro de recetas, sino una propuesta, como otras ya existentes, a considerar, que insiste en la necesidad de enriquecer de estímulos el ambiente en que el niño se desenvuelve (casa, escuela, etc.)”.

La palabra “gramática” en el título de su obra fundamental, resulta perfecta, ya que refiere, como sabemos, al estudio de una estructura, la lingüística, en principio, pero de una que puede ser otras. Rodari considera que hay un modo de recomponer una estructura en la fantasía no solo desde la lingüística y la teoría literaria, sino también desde la psicología.

Sus textos literarios, entre ellos *Cuentos para la escuela* (Planeta Lector, 2017), siguen haciéndonos pensar en ese alguien que conocía tan bien las infancias, ese espacio-tiempo en que la imaginación no solo funciona de modo distinto, sino que puede leer de una manera específica. Los *Cuentos para la escuela* parecen saltar en el libro, son cuentos rápidos, tienen el ritmo de las carcajadas y la sorpresa de las travesuras cuando son descubiertas.

ADRIANA FERNÁNDEZ

Algunos libros de Gianni Rodari

- *Cuentos para la escuela*
- *Fábulas por teléfono*
- *Canciones del cielo y de la tierra*
- *Gramática de la fantasía*
- *Palabras para jugar*



Los que hacemos Planeta Lector



Ignacio Iraola (Director editorial) – Adriana Fernández (Gerenta de Edición) – Diego F. Barros (Editor) – Matías Spaghetti (Jefe de Promoción y Ventas) – Equipo de asesores pedagógicos: Daniel Leiva – María Elena Carro – Silvina Scavo – Fernando Sfriso

 **Planetalector**
Leer y crecer

Para información y solicitar muestras de trabajo, contactanos en:
WhatsApp: 1167539149 / Mail: info@planetalector.com.ar
O ingresá a nuestra Web para conocer más de nuestros títulos, los primeros capítulos, las guías de lectura y los complementos didácticos: www.planetalector.com.ar

Av. Independencia 1682
(1100) Buenos Aires - Argentina